

El cambio climático es el responsable directo de 7.600 muertes durante el verano

A. TORICES MADRID / COLPISA

El cambio climático, el calentamiento acelerado de la Tierra causado por la emisión masiva de gases de efecto invernadero, está detrás de decenas de miles de muertes catastróficas, porque multiplica los huracanes, los terremotos, las inundaciones o las sequías. Pero este fenómeno también es el responsable directo de muchos miles más de fallecimientos anuales, los provocados por veranos cada vez más calurosos. Los científicos del Instituto de Salud Global de Barcelona (ISGlobal), un centro de investigación impulsado por Fundación La Caixa, han hecho ese cálculo, el de cuántas de las muertes por calor registradas en verano en España y en Europa ocurren solo porque el hombre, con su irresponsabilidad, ha desencadenado en las últimas décadas un cambio climático.

El período que han tomado como referencia es el verano del 2022, el año más caluroso desde que existen registros. Su conclusión es que el calentamiento global es directamente responsable de 7.582 de las muertes por altas temperaturas ocurridas en España entre junio y septiembre de ese ejercicio. En concreto, a esta perversión del clima desencadenada por la contaminación y las agresiones a la naturaleza le atribuyen el 64 % de las 11.797 muertes por calor ocurridas durante ese verano, dos de cada tres. El resto son los decesos que hubiesen sucedido en cualquier otro momento histórico en España en esos meses, por ser una estación con más cantidad de días de temperaturas extremas.

Los datos demuestran que el calentamiento global es directamente responsable de un enorme salto en la mortalidad estival por calor, pero el estudio, realizado en 35 países europeos, también alerta de que España es el segundo país del

continente más afectado por esta perversión del clima. No solo es el segundo con más muertes por las altas temperaturas desencadenadas por esta anomalía meteorológica (solo superado por Italia) sino que el calentamiento global sitúa a España con ocho puntos más de fallecidos por calor que en la media europea.

El efecto del cambio climático sobre la mortalidad por temperaturas extremas en Europa durante el verano del 2022 se estima en 38.154 fallecidos, lo que supone el 56 % de los 68.593 decesos por calor durante el período. Más de la mitad. Como ilustra el caso español, las muertes causadas por el calentamiento global son prácticamente el doble en los territorios del sur del continente que en el resto.

Si existen diferencias de afectación territoriales también las hay entre los colectivos más y menos dañados. Con mucha diferencia, el calor extremo atribuible al calentamiento global ha acortado la vida especialmente de mujeres y de ancianos. El estudio indica que las muertes por calor de mujeres directamente achacables al cambio climático escalan al 60 % (cinco puntos más que entre los hombres) y que los decesos por igual motivo de ciudadanos mayores de 80 años son el 61 %, trece puntos más que entre los menores de 64.

«Este estudio arroja luz sobre la medida en que el calentamiento global afecta a la salud pública. Aunque observamos un aumento de la mortalidad relacionada con el calor en casi todos los países analizados, no todas las personas se ven afectadas por igual, siendo las mujeres y los ancianos especialmente vulnerables a los efectos adversos del aumento de las temperaturas», destaca Thessa Beck, investigadora de ISGlobal y primera autora del estudio.